


1933

UCRANIA

EL GENOCIDIO DEL HAMBRE

1933



En la cubierta: «Memoria amarga de la infancia»
del Museo Nacional Memorial de las Víctimas del Holodomor de Kyiv.
Escultores: Mykola Obeziuk y Petro Drozdovskiy.

UCRANIA 1932-1933 EL GENOCIDIO DEL HAMBRE

Instituto de Memoria Nacional de Ucrania

Museo Nacional Memorial de las Víctimas del Holodomor

Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania

Ministerio de Información de Ucrania

Se ha utilizado material de las siguientes instituciones:

Archivo Estatal Principal del Cine, Fotografía y Fonografía Gordiy Pshenychny de Ucrania

Archivo Estatal Sectorial del Servicio de Seguridad de Ucrania

Centro Nacional de Cultura Popular “Museo de Iván Gonchar”

Museo Nacional de Artes de Ucrania

Instituto de Historia de Ucrania de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania

Instituto de Demografía y de Relaciones Sociales Myjailo Ptuja de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania

Fotografías cedidas por Volodýmyr Udovychenko y Sviatoslav Lipovetsky

ISBN

HOLODOMOR: EXPLICAR Y PREVENIR

La palabra Holodomor significa matar de hambre. Con esta palabra los ucranianos denominan a la catástrofe nacional que aconteció en tierras ucranianas durante los años 1932 y 1933.

Partimos de la idea de que el Holodomor es uno de los acontecimientos más importantes no solo de la historia ucraniana, sino también de la historia universal del siglo XX. Si no se comprende, es imposible entender el carácter totalitario ni los delitos cometidos por los totalitarismos soviético y nazi.

El Holodomor tuvo antecedentes y consecuencias. Precisamente por eso los materiales de la exposición unen hechos que cronológicamente representan casi todo el siglo. Empezaremos desde comienzos del siglo XX para explicar qué era Ucrania en la década de 1930, antes de esta tragedia, y terminaremos con una narración sobre el renacimiento de la memoria del Holodomor en la Ucrania actual.

Consideramos que es importante contar esta historia porque hasta ahora no tenemos la esperanza de que un nuevo Holodomor no vaya a repetirse. Al contrario, parece que los genocidios cada vez son más habituales en el mundo actual. Los testigos del delito y la historia del Holodo-

mor nos enseñan a todos nosotros qué hay que hacer y a qué hay que oponerse. Y, por lo tanto, cómo prevenir semejantes delitos y resistirse a aquellos quienes planteen y organicen este tipo de crímenes.

Para buscar los síntomas del mal actual, nunca estará de más observar atentamente el pasado; aunque aparezca disfrazado, la naturaleza de este mal siempre será la misma. Los incitadores de los genocidios dividen a la sociedad, siembran la enemistad a través de medios propagandísticos, privan de derechos, castigan a sus víctimas hasta la muerte y, después, fingen que nada ocurrió y mienten a todo el mundo. Además, pretenden subyugar a sus víctimas, y transformar completamente el carácter y la mentalidad de estas a su voluntad mediante una completa o parcial exterminación física y moral. La base del genocidio es el odio y el desprecio.

Precisamente por eso, estos delitos dejan unas heridas profundas no solo en el cuerpo de la nación que los ha vivido, sino en toda la humanidad. Curarlas también significa nombrar los hechos tal y como son, hablar de ellos en voz alta y oponerse a los stálines e hitleres modernos.

LA UCRANIA ORIGINAL

Ucrania es el segundo país europeo en términos de superficie. A mediados del siglo XIX, las tierras étnicas ucranianas ocupaban más de 700.000 km² con una población que superaba los 30 millones personas. La naturaleza de Ucrania es rica debido a su tierra negra y sus reservas minerales; su clima es suave y templado, lo que permite cultivar cereales y viña. Desde hace mucho tiempo los viajeros llamaban a Ucrania "la tierra donde mana leche y miel".

Ucrania entró en el siglo XX sin un estado propio y sus tierras fueron divididas entre los Imperios ruso y austrohúngaro. Al control ruso pertenecieron el 80% de las tierras étnicas ucranianas con una población de más de 22 millones personas. Al igual que otras naciones que no tenían estado en la Europa Central y del Este, el 90% de la nación ucraniana estaba compuesta por campesinos, que aspiraban a conseguir una autonomía económica y consideraban que sus tierras eran sus bienes más valiosos. El pueblo era el núcleo de la cultura tradicional ucraniana y de la espiritualidad, pues ahí se conservaba el idioma ucraniano, en las antiguas tradiciones y fiestas.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, las granjas agrícolas campesinas y las haciendas señoriales de Ucrania recogían el 43% de la cosecha mundial de cebada, el 20% de trigo y el 10% de maíz. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la expor-



Octavilla ucraniana del año 1917.



Participantes de los cursos científicos ucranianos organizados en Lviv desde el 23 de junio hasta el 22 de julio de 1904. En el centro de la fotografía se pueden ver a los principales intelectuales ucranianos: Fedir Vovk, Myjailo Grushevsky e Iván Frankó.



Campeñinos ucranianos a principios del siglo XX (fotografía de la colección del Centro Nacional de Cultura Popular "Museo de Iván Gonchar")



Manifestación ucraniana en la ciudad de Kiev, primavera de 1917.



Pueblo del óblast de Zaporíyia, principios del siglo XX.



Participantes de la reunión de los Cosacos Libres en la ciudad de Chihirín, 16 y 17 de octubre de 1917.



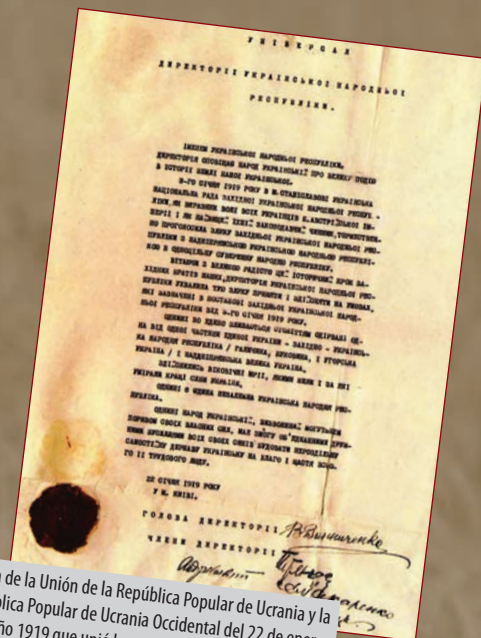
Billete del Banco de la República Popular de Ucrania con un valor nominal de 100 grivnas.



Myjailo Grushevsky, conocido historiador, presidente del Consejo Principal de Ucrania.



La compañía del destacamento militar más famoso de la República Popular de Ucrania: Sichovi Striltsi ('los fusileros de Sich'). Kiev, 1918.



El acta de la Unión de la República Popular de Ucrania y la República Popular de Ucrania Occidental del 22 de enero del año 1919 que unió los territorios ucranianos en un estado común.



Coronel del ejército de la República Popular de Ucrania Fedir Artémenko, el atamán de la insurrección "Orlik", que encabezó a los sublevados del óblast de Kiev. El 22 de enero de 1922 fue herido y capturado por los bolcheviques y ejecutado un mes después, el 26 de febrero.

tación del trigo ucraniano tenía gran importancia para la economía del Imperio ruso. Durante este período, a Ucrania se la consideró como el granero de Europa.

Durante el siglo XIX, los ucranianos, al igual que otras naciones de Europa, caminaron sobre la idea de formar una entidad nacional. A principios del siglo XX, se declaró una demanda política que se convirtió en la base del movimiento ucraniano durante todo este siglo: la creación de un estado independiente ucraniano.

La caída del Imperio ruso abrió el camino al movimiento independentista ucraniano. En 1917 comenzó la Revolución ucraniana. Los ucranianos empezaron a crear sus propios órganos de poder e instituciones civiles en todas las regiones. Así se formó el órgano nacional representativo, el Consejo (Rada) Principal de Ucrania, y su Gobierno, la Secretaría General. En noviembre de 1917 se proclamó la República Popular de Ucrania (UNR) y en enero de 1918 se declaró la independencia.

Durante la Revolución ucraniana se pusieron en marcha diferentes modelos para desarrollar un estado: el nacional democrático (la República Popular de Ucrania), el conservador (el Estado de Ucrania del hetman P. Skoropadski) y el democrático liberal (la República Popular de Ucrania del Oeste).

No obstante, Ucrania no resistió el conflicto militar con los bolcheviques. A pesar del fracaso de la revolución, los ucranianos pudieron comprobar su capacidad y la posibilidad para formar de un estado nacional. Y el problema para crear de un estado ucraniano se convirtió en un factor importante para la Europa del Este del siglo XX.

EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL RÉGIMEN TOTALITARIO COMUNISTA Y UCRANIA

En noviembre de 1917 los bolcheviques dirigidos por Vladimir Lenin tomaron por la fuerza el poder en Rusia bajo los lemas de “la dictadura del proletariado” y “el terror rojo”. Un mes después proclamaron la guerra a Ucrania. Durante los años 1918-1920, aprovechando su superioridad militar, tomaron cuatro veces la ciudad de Kiev. En 1920 el ejército de la Rusia bolchevique había ocupado definitivamente la mayor parte del territorio ucraniano.

A mediados de la década de 1920, decenas de cientos de campesinos ucranianos sublevados y grupos de guerrilleros resistieron al régimen comunista. En 1921 el número de sublevados ucranianos ascendía a más de cien mil hombres. Para mantener su poder en Ucrania, los bolcheviques se vieron obligados a crear un cuasi estado, la República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU) con capital en Járkiv.

En 1919 en la Ucrania ocupada, los bolcheviques empezaron a introducir la política del “comunismo de guerra”, lo que conllevó la nacionalización de la industria, la ilegalización de las empresas privadas, la racionalización de los alimentos y la movilización laboral. Los bolcheviques consiguieron sus objetivos a través del terror. Justamente la política del “comunismo de guerra” y la sequía fueron las principales causas de la hambruna de los años 1921-1923, que abarcó toda Ucrania y el sur de Rusia.

Por primera vez, durante los años 1921-1923 los bolcheviques infundieron terror por medio de la hambruna, arrebataando a la población los medios para sobrevivir.

A principio de los años 1920, el poder de los bolcheviques estaba amenazado por la paralización completa de la economía y por la guerra total con la población campesina. Por ese motivo, Lenin y los bolcheviques renunciaron



Orden N°14 sobre la toma de poder en Kiev del jefe de los destacamentos bolcheviques Mijail Muraviov, el 28 de enero de 1918. En la orden se subraya: “El poder lo traemos desde el lejano norte en las puntas de nuestras bayonetas, y allí donde lo ponemos, lo mantenemos a toda costa con la fuerza de estas bayonetas y con la autoridad moral del ejército revolucionario y socialista”.



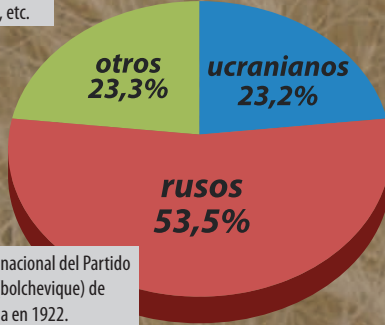
Mercenarios comunistas, soldados del batallón chino internacional del Ejército Rojo, 1918.



Víctimas del “terror rojo”. Jersón, 1919.



Destacamento militar del 1er Ejército de Caballería que luchaba contra el “banditismo” del gobierno de Ekaterinoslav (actual Dnipro), 1920. A finales de 1920 y principios de 1921 los cinco ejércitos bolcheviques en territorio ucraniano contaban con más de 1.200 personas. Su composición nacional era la siguiente: 85%, rusos; 9%, ucranianos; 6%, polacos, bielorrusos, judíos, alemanes, etc.



La composición nacional del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania en 1922.

a la construcción inmediata del comunismo y lo sustituyeron por la Nueva Política Económica (NEP) que permitía un comercio privado limitado, aunque este paso se consideraba como un alejamiento táctico en la construcción del comunismo.

Al mismo tiempo, comenzó la ucranianización, una política oficial de las autoridades soviéticas para incorporar a los ucranianos al aparato estatal e introducir el idioma ucraniano en las instituciones de poder y en los centros de enseñanza. La ucranianización contribuyó al renacimiento rápido y al florecimiento de la cultura ucraniana.

En su mayoría, los ucranianos aceptaron positivamente la NEP y la ucranianización, pero el precio de dichos compromisos fue excesivo. Se cumplió la consolidación del sistema totalitario comunista y, a finales de los años 1920,

Stalin concentró en sus manos todos los recursos necesarios y un poder absoluto que no estaba limitado por nada ni nadie. También se liquidó el pluripartidismo y el Partido Comunista, definitivamente, se unió al estado.

La RSSU no tuvo ninguna soberanía real y los comunistas ucranianos estaban sujetos a la estricta disciplina del Partido.

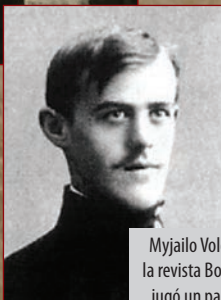
Al mismo tiempo, las autoridades comunistas trataron a los intelectuales ucranianos como enemigos y estos permanecieron bajo control secreto y constante de los servicios especiales. Aunque lo que más inquietaba a la dirección del Partido era el estado de ánimo antiautoritario que había en los pueblos ucranianos, ya que durante los años 1920 los campesinos componían el 85% de la población de la RSSU.



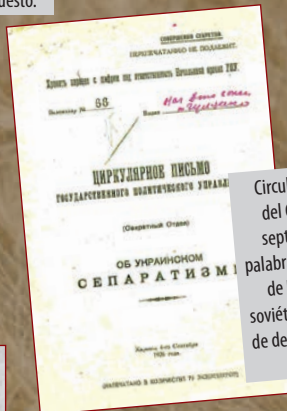
Oleksandr Shumsky, Comisario del Pueblo para la Instrucción Pública de la RSSU desde el septiembre de 1924, tuvo una política activa en la ucranianización, pero ya en febrero de 1927 fue acusado por su "inclinación nacionalista" y destituido del puesto.



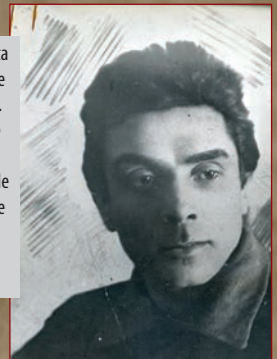
Campesinos ucranianos en la década de 1920 (fotografía de la colección del Centro Nacional de Cultura Popular "Museo de Iván Gonchar").



Myjailo Volobuyev, economista. En 1928 publicó el artículo "En cuanto al problema de la economía ucraniana" en la revista Bolchevique de Ucrania, donde argumentó que la Rusia zarista era un imperio colonial, en el cual Ucrania jugó un papel de colonia al "estilo europeo". Volobuyev insistió en la necesidad de considerar a Ucrania como "un organismo de economía nacional creado históricamente" que tiene su propio camino de desarrollo económico.



Circular secreta de la Administración Estatal Política (dentro del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, NKVD), septiembre de 1926. La circular empieza con las siguientes palabras: "Durante el último periodo, la táctica de 'lucha cultural' de los elementos antisoviéticos ucranianos contra el poder soviético se revela de manera cada vez más evidente en la forma de desarrollo de ideas nacionalistas de carácter separatista entre la sociedad ucraniana".



Mykola Jvilovy (Fitilov), poeta, prosista y publicista. Uno de los fundadores de la prosa prorevolucionaria ucraniana. En la segunda mitad de la década de 1920 creó el lema "Lejos de Moscú" para definir el camino del desarrollo de la cultura ucraniana. El 13 de mayo de 1933 como protesta a las represalias y al Holodomor acabó con su vida suicidándose.

Les Kurbas, destacado director de teatro, fundador del teatro Berezhil. Como la mayoría de los intelectuales ucranianos fue asesinado por el régimen totalitario: arrestado en 1933 y fusilado en 1937.



«LA GRAN RUPTURA»

A finales de los años 1920, los comunistas, encabezados por Iósif Stalin, renunciaron a la NEP al reforzar su poder. Había empezado una industrialización acelerada con el fin de crear una potente fuerza militar que iba a difundir el comunismo en todo el mundo.

Como resultado de los cambios económicos, por un lado, se creó una industria pesada y se incrementó bruscamente la fuerza militar y, por otro, se redujo la productividad del trabajo y se perdió el interés en sus resultados.

Las autoridades recurrieron a la explotación implacable de la población subyugada, sobre todo campesinos, para abastecer los recursos para industrializar y modernizar el ejército. Subió la desproporción entre los precios de los productos agrícolas y los industriales (la llamada “crisis de la tijera de precios”), lo que incrementó los impuestos.

A finales de 1927 el régimen tomó la decisión de colectivizar la agricultura. En enero de 1928 se estableció el acopio forzado del grano que significaba la vuelta a los métodos del “comunismo de guerra”.

Al mismo tiempo, se empezaron a expropiar las granjas de los campesinos ricos, a los que el régimen llamó kurkúls o kuláks, y les deportaron. Hasta el año 1931 en Ucrania se habían expropiado más de 352.000 granjas a los kuláks. En suma, cerca de 1.500 personas fueron saqueadas por el régimen comunista.

También aumentó la presión sobre los clérigos y los intelectuales, a los que las autoridades veían una amenaza para la existencia del régimen totalitario comunista. El ataque contra la Iglesia fue uno de los componentes con el que se quiso aniquilar el orden tradicional de los campesinos y formar al llamado hombre soviético.

A finales de la década de 1920, los órganos represivos imputaron falsamente de cargos criminales a las élites cultural, artística, científica y técnica. En 1928 se organizó un juicio propagandístico llamado el escándalo Shajty contra ingenieros y técnicos industriales del Donbás.

Así empezaron los procesos contra la élite intelectual ucraniana, culminados con una falsa denuncia contra la Unión de la Liberación de Ucrania (SVU, 1929-1930), en la que se llevó al banquillo de los acusados a académicos, profesores, estudiantes, maestros, curas y escritores.

En 1931 también se denunció falsamente al Centro Nacional Ucraniano y se incluyó en esta causa al famoso historiador y académico Myjailo Grushevsky. En total, con el procedimiento contra la Unión de la Liberación de Ucrania, en toda Ucrania se reprimió a más de 30.000 ciudadanos de procedencia ucraniana.

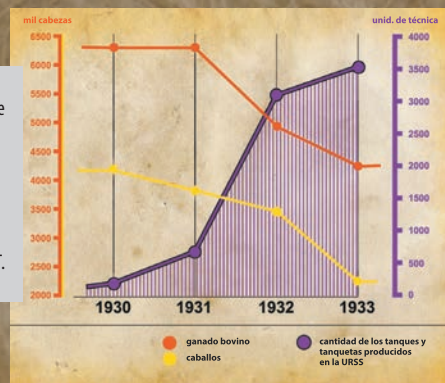


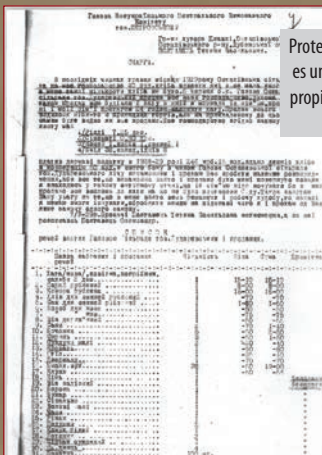
Tractor en el terreno del koljós “12 años de octubre”. Óblast de Donét, década de 1930.



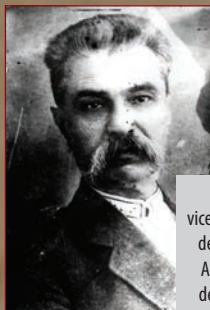
Soviet T-26 tanks on parade. Leningrad, November 1933. The Red Army received all 911 of these tanks in 1933.

Comparación de la reducción del número de cabezas de ganado en la RSSU con el incremento de la producción de tanques y tanquetas en la URSS durante los años 1929-1933. Datos obtenidos de los siguientes documentos: Марочко В. Державний хлібогатовітьний план: смертний вирок селянам // Голод 1932–1933 років в Україні: причини та наслідки. – Київ: Наукова думка, 2003, pp. 454–455; История Второй мировой войны. Т. 1. – Москва, 1973, p. 214.



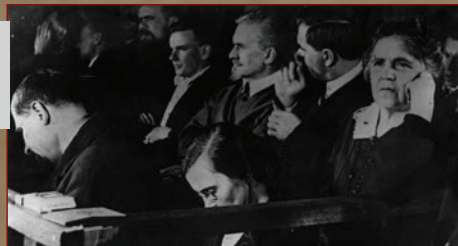


Protesta de la campesina Tatiana Poltavets por la venta a bajo precio de toda su propiedad al incumplir las normas de acopio de trigo en 1929. Este documento es un buen ejemplo del expolio del régimen soviético a los campesinos. Su casa la "vendieron" por 15,1 rublos, el almacén por 16 rublos y la mayor parte de la propiedad fue expropiada sin remuneración alguna. Si comparamos, el precio de mercado de un par de botas altas en el año 1929 era de 35 rublos y el salario medio mensual de los trabajadores de las haciendas colectivas de la RSSU durante los meses de julio y septiembre de 1929 era de 39,4 rublos.



Élite ucraniana en el banquillo de los acusados durante la falsa denuncia contra la Unión de la Liberación de Ucrania, ciudad de Járkiv en 1930.

Serguéi Yefremov, académico y vicepresidente de la Academia de Ciencias de Ucrania, arrestado en julio de 1929. Acusado de estar al frente de la Unión de la Liberación de Ucrania, falleció en un campo de concentración de la Gulag en 1939.



Campanas, retiradas de las iglesias del óblast de Zaporizhzhia, ciudad de Zaporizhzhia en 1930.



Traslado de presos implicados en el escándalo Shajty, Moscú en 1928.



Viviendas familiares de los constructores de la estación hidroeléctrica del Dniro, 1932.



Construcción de la estación hidroeléctrica del Dniro en la ciudad de Zaporizhzhia en 1929. La estación empezó su trabajo en 1932 y se terminó completamente en 1939. Dicha construcción era uno de los principales símbolos de la modernización y la industrialización comunista.

La Caravana Roja del grano, Odesa, 1930.



Campana, retirada de la catedral de San Volodýmýr de Kiev en 1929.



Interrogatorio de un inspector de trabajo a un kulák, óblast de Odesa, 1929.



Entrega de la propiedad privada por parte de campesinos kuláks al corral del koljós, pueblo de Udachne del óblast de Donéts, 1932.

PROPAGANDA SOVIÉTICA



Cartel con el lema: "Camarada, triplica tu vigilancia. Cuida el orden del koljós como a las niñas de sus ojos" («Товарищ, бдительность утрой. Береги, как зеницу ока, колхозный строй»).

Autor: M. Cheremnij. 1933. El kurkul está presentado como una araña.



Cartel con el lema: "Liquidemos al kulák como clase social". Autores: Kukryniksy. 1930.



Cartel con el lema: "Quita de vuestro camino a los kuláks, enemigos jurados de la colectivización".

Autor: A. Magidson. 1930.



Un vagón-escuela de propaganda del marxismo-leninismo en el departamento político del Ferrocarril del Sur de Osvna. Estación de Osvna, ciudad de Járkiv, en 1932.

Mitin cerca del punto de acopio de grano del pueblo de Uli del raión de Zolochiv del óblast de Járkiv, en 1932. En estos mítines intervenían algunos de los principales propagandistas, quienes participaban en diferentes actos del Gobierno. Los temas principales de sus discursos eran la glorificación de la sabiduría del Partido Comunista y las exhortaciones para el exterminio de sus enemigos.



Presentación del periódico Stalinets ('Estalinista') en el club de la comuna I. V. Stalin del raión de Mezghova del óblast de Dnipropetrovsk. 1933.



Los campesinos se familiarizan con la propaganda oficial. Pueblo de Lebiazhe del raión de Pechenihy del óblast de Járkiv, en 1932.



Manifestación antirreligiosa de los komsomoles en un pueblo del óblast de Odesa a finales de los años 1920.

La propaganda tuvo una gran importancia para consolidar el régimen totalitario estalinista. Esta se basaba en la actuación de los agentes de los servicios especiales y en la censura. Con la ayuda de la propaganda, las autoridades definían quien se consideraba “enemigo del estado” para su localización, marginalización y, después, reeducación o liquidación. Según la tradición, en Ucrania los comunistas definían dos tipos de enemigo interno: al enemigo social se lo llamó “kuláks” y al enemigo nacional lo denominaron “nacionalista burgués ucraniano” o “petlurivets” (partidario del atamán S. Petlura en tiempos de la Revolución).

Al comienzo de la colectivización y la expropiación de la propiedad, las figuras de los kuláks y los nacionalistas burgueses ucranianos se demonizaron todo lo posible. En los carteles políticos soviéticos se les atribuían rasgos físicos y psicológicos desagradables, ya que se les representaba como aves de rapiña, animales o parásitos, dando a entender que no cumplían ninguna función positiva en la sociedad y que, incluso, la perjudicaban y colaboraban con los enemigos exteriores. A veces, la propaganda proponía métodos concretos para la purificación física de los enemigos. De tal modo, se creó la convicción de que los enemigos del pueblo no se merecían ningún tipo de defensa ni lástima y que sus vidas no valían nada. Además de destinarse la propaganda contra los enemigos del estado, también se dirigió a todos los ciudadanos, porque se los exhortaba a ser firmes en la lucha contra los enemigos y no permitir debilidad ni compasión alguna.

Después del Holodomor, los propagandistas soviéticos también presentaron a los kuláks, a los petlurivtsi y a los nacionalistas desfavorablemente y, a menudo, junto con epítetos despectivos y humillantes.

La propaganda soviética sembraba el odio y estableció divisiones sociales y nacionales artificiales en la sociedad. La imagen del nacionalista burgués ucraniano tenía como objetivo definir a la élite nacional ucraniana y a la oposición política al régimen soviético. La imagen del kulák cumplía otra función: dividir a los campesinos ucranianos y forzarles a que fueran hostiles entre ellos y a la exterminación mutua.

A principios de la década de 1930, aparecieron nuevas representaciones que denominaban al enemigo como saboteador y parásito. Algo las autoridades aprovecharon para “explicar” los fracasos propios de la economía agrícola de los koljós.

La propaganda soviética no solo demonizaba las imágenes de sus enemigos, sino también exhortaba abiertamente a su liquidación. Las llamadas a liquidar, exterminar, purificar a los kuláks, los petlurivtsi y los parásitos sonaban en los principales megáfonos: radio, prensa, carteles, manifestaciones y reuniones. Esta creación determinada de la imagen del enemigo y las exhortaciones a la exterminación son elementos de una política de genocidio.

A finales del año 1932, para los líderes bolcheviques y la propaganda, todo el pueblo ucraniano se encarnaba en la imagen del kulák y del saboteador.



Cartel con el lema: “La banda espiritual es el soporte de los kuláks. Con koljoses exterminaremos completamente a los kuláks”. Autores: Kukryniksy. 1930.



Cartel con el lema: “Koljosiano, protege tus terrenos de los enemigos de clase, ladrones y poltrones, que saquean la cosecha socialista”. Autor: V. Govorkov. 1933. El kulák ladrón tiene los rasgos zoomórficos del ratón, uno de los parásitos del campo.

RESISTENCIA

La política de colectivización escandalizó a los campesinos. Los granjeros, para los cuales la tierra y la propiedad privada eran el centro de su vida, no quisieron renunciar voluntariamente a su propiedad a causa de los quimericos ideales del comunismo.

Las acciones del régimen provocaron el descontento entre la población de diferentes regiones de la URSS, especialmente en Ucrania, donde los campesinos emprendieron una resistencia radical.

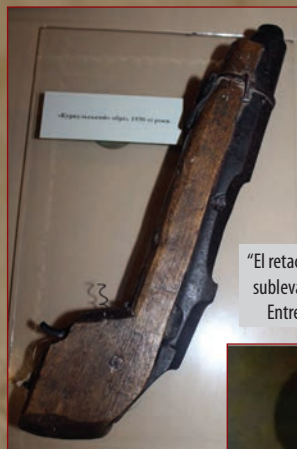
La resistencia de los campesinos ucranianos aumentaba a medida que se aceleraba el ritmo de la colectivización hasta alcanzar su apogeo en marzo de 1930. Entonces, en Ucrania las autoridades forzaron a más de dos tercios de los granjeros a ingresar en el koljós a través del chantaje y el terror.

En febrero y marzo de 1930, las revueltas campesinas se difundieron por toda Ucrania. En sus informes los funcionarios de la Comisión Extraordinaria (la Checa) señalaron que, desde el 20 de febrero hasta el 20 de abril, las revueltas se habían difundido en 1.895 pueblos de 41 raiones de los 44 que se habían formado en Ucrania. En general, durante el año 1930 los agentes de los servicios especiales observaron más de 4.000 acciones a gran escala de desobediencia. El número de participantes casi llegaba a las 1.200 personas.

A diferencia de lo que había acontecido a principios de los años 1920, las nuevas revueltas de campesinos eran, en su mayoría, protestas pácificas, donde, frecuentemente, las mujeres desempeñaban un papel decisivo. Las revueltas del año 1930 fueron un primer intento de numerosas acciones de insubordinación contra las autoridades. Aunque estas protestas campesinas, a menudo, se transformaban en violentos ataques contra los representantes de las autoridades locales y contra los activistas.

Iósif Stalin, asustado por la escala de las revueltas de marzo, no tuvo más remedio que suspender la colectivización. Las autoridades permitieron a los campesinos salir del koljós junto con su propiedad. Por tanto, a finales de marzo de 1930 consiguieron pacificar a los indignados campesinos ucranianos. Durante los meses siguientes, la mayoría de los campesinos dejaron los koljoses. Y a fina-

The leaflet "How Deeply the Bolshevik Regime Has Penetrated Ukraine," with the slogans "Out with Moscow Slavery" and "Long Live the Ukrainian National Republic," was widely distributed by the Ukrainian Revolutionary Committee at the end of the 1920s and start of the 1930s.



"El retaco del kulák", arma de fabricación casera de los campesinos sublevados que se encuentra en el Museo Regional de Chernihiv. Entre los sublevados solo unos pocos tenían armas de fuego.







Grygoriy Puchka, líder del grupo de campesinos sublevados durante los años 1930 y 1931 en las regiones de Poltava y Cherkasy, detenido en septiembre de 1931. Castigado en 1932. Fotografía del archivo de los cargos criminales.

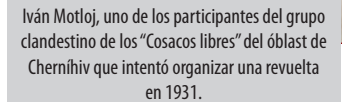
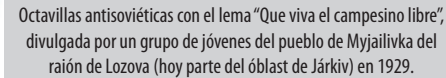


les de verano solo quedaba menos de un tercio de los granjeros de la RSSU dentro del koljós.

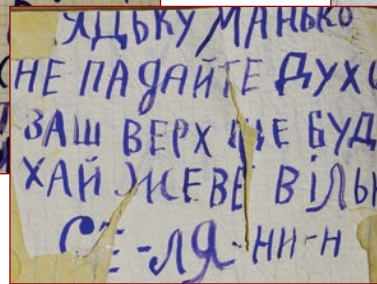
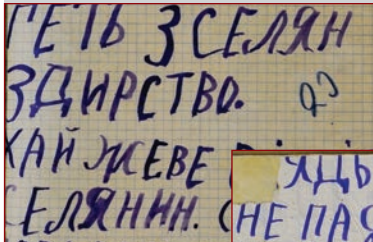
En otoño de 1930, el régimen renovó la colectivización. Con la ayuda de la presión fiscal y de diferentes multas a las autoridades, obligaron a la mayoría de los campesinos a ingresar o volver al koljós. En octubre de 1931 fueron colectivizadas el 68% de las granjas y el 72% de la tierra arable en Ucrania.

Durante los años 1931 y 1932, los funcionarios de la Administración Política Principal denunciaron a decenas de organizaciones clandestinas de campesinos, si bien es cierto que algunas de estas fueron creadas por los mismos agentes de la Checa. Sin embargo, no cabe duda de que la sociedad ucraniana, aunque empujada al koljós, no se sometió al régimen.

 más de 100  10-25
 80-100  hasta 10
 35-70
 regiones que no pertenecían a la RSSU



Proclama manuscrita con la exhortación a los comunistas a "dejar de chupar la sangre a los millones de trabajadores del pueblo" y fotografía de Ya. Kyrpychenko del archivo de los cargos de instrucción, primavera de 1932.



Interrogatorio a un miembro del comité de campesinos pobres del pueblo de Kramchanka del raión de Velyka Pysarivka del óblast de Ojtyrka, que hacía propaganda de los kuláks entre los campesinos en 1929.



¿POR QUÉ MATABAN A UCRANIA CON LA HAMBRUNA?

En 1931 parecía que Stalin iba festejar la victoria, ya que, después de todo, la mayoría de los campesinos fueron forzados a ingresar en el koljós. El estado tomó bajo su control los resultados de su trabajo y se incautó casi toda la cosecha de los koljoses y se exportaron al extranjero cantidades récord de grano.

En la primavera de 1932 se evidenció que la victoria en Ucrania era pírrica, porque la consecuencia de la incautación ilimitada de los granos de la cosecha de 1931 fue que, durante la primavera posterior, muchas regiones de Ucrania sufrieron una gran hambruna.

Durante el verano de 1932, volvieron las protestas campesinas y hubo revueltas por el hambre en la República. Los campesinos, que habían sido destinados a la hambruna, empezaron a luchar no solo por sus tierras, sino también por sus propias vidas. Durante los últimos siete meses de 1932 más del 56% de los actos de protesta de la URSS ocurrieron en Ucrania. Como consecuencia, muchos granjeros dejaron el koljós.

En los koljoses los campesinos perdieron, definitivamente, el interés por el trabajo al entender que toda su pro-

ducción estaba siendo incautada. Además, los koljoses fueron dirigidos a menudo por comunistas incompetentes, que solo cumplían las órdenes de sus superiores. Como consecuencia, la productividad del trabajo disminuyó catastróficamente, por lo que el sistema de los koljoses fracasó.

Los dirigentes comunistas se dieron cuenta de que no habían conseguido ningún objetivo notorio después de dos años de colectivización en Ucrania. La producción de los productos agrícolas disminuía, mientras que la resistencia de los campesinos se mantenía (no parecía que su mentalidad hubiera cambiado de la que tenían diez años atrás). Los miembros del Partido empezaron a manifestar su insatisfacción por la política que estaba llevando a cabo el propio Partido en los círculos locales del nacional comunismo.

La situación era delicada en comparación con el éxito que logró la industrialización y la colectivización en otras regiones de la URSS. Los altos dirigentes del Partido explicaban que su fracaso era consecuencia del sabotaje no solo por parte de los campesinos ucranianos, sino también por parte de los comunistas regionales y por la inteligencia nacional. Según la

Futuros organizadores y ejecutores del Holodomor: P. Lubchenko (secretario del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania), V. Balitski (dirigente de la Administración Política Principal de Ucrania), S. Kosior (secretario general del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania), I. Dubovi (vicecomandante del Distrito Militar de Ucrania) en la tribuna del gobierno en Járkiv durante la celebración del Primero de Mayo en 1931.

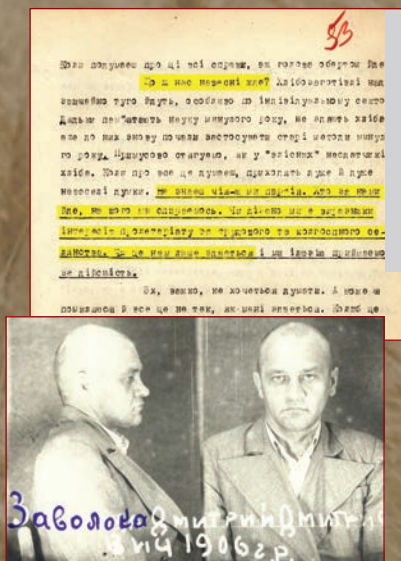


Hacienda del koljós industrial Peremoga de la ciudad de Pryluky a principios de la década de 1930. Desorden y suciedad general, ganado, técnica e instrumentos de labranza descuidados. Así será el aspecto habitual de la economía del koljós de los pueblos ucranianos durante todo el periodo de existencia de la URSS.

Del telegrama de I. Stalin a L. Kaganovich,
el II de agosto de 1932.

“Lo principal ahora es Ucrania. Las cosas en Ucrania van muy mal. Están mal los asuntos del Partido. Se dice que en dos regiones de Ucrania (parece que en las de Kiev y Dnipropetrovsk) cerca de 5 comités de distrito se han manifestado contra los planes de acopio de grano, al creerlos irreales. ¿Qué nos recuerda esto? Esto no es un partido, sino un parlamento, una caricatura de un parlamento.”

“...Si no corregimos la situación inmediatamente, podemos perder Ucrania. Fijaos que Piłsudski no renuncia así como así, sin hacer nada, y su red de agentes en Ucrania es más potente de lo que piensan Redens o Kosior. Además, tened en cuenta que en el partido comunista de Ucrania (500.000 miembros, je-je) no son pocos (sí, no son pocos) los elementos podridos, como los seguidores conscientes o inconscientes de Petlura y, en última instancia, los agentes directos de Piłsudski. Tan pronto como las cosas empeoren, estos elementos inmediatamente abrirán un frente desde dentro (y también desde fuera) contra el Partido. Lo peor es que los dirigentes ucranianos del partido comunista no vean estos peligros. Eso no puede durar más así.”



Fotografía de Dmitri Zavaloka, funcionario del Partido del óblast de Kiev, y fragmento de la copia de una página de su diario sobre un cargo criminal archivado. El diario de D. Zavaloka es el testimonio de la posición real de muchos comunistas en cuanto a la política de su partido en Ucrania.

"El acopio de grano va a duras penas, especialmente en el sector individual... Los colectamos forzosamente de los morosos contumaces. Cuando piensas en todo esto, te persiguen muchas ideas negativas. No sabes a quién pertenece nuestro partido. Quién va con nosotros, en quién nos apoyamos. ¿Somos nosotros de verdad los representantes de los intereses del proletariado y del campesinado trabajador y del koljós?". Así, por ejemplo, escribe D. Zavaloka en su diario el 21 de septiembre de 1932. En 1936 fue condenado a varios años de reclusión en un campo de concentración por los pensamientos expuestos en su diario.

[illegible]

Datos estadísticos del informe de la Administración Política Principal sobre el "estado de ánimo oportunista de la derecha y la resistencia al acopio de grano por parte de los miembros y los candidatos al Partido Comunista y al Komsomol" el día 20 de noviembre de 1932. Se observaron diferentes expresiones y resistencias locales de miembros del Partido en cuanto a la política de la confiscación de productos alimenticios en 407 pueblos de 199 raiones.

convicción de la élite del partido, todos ellos estaban bajo la influencia de una "ideología burguesa independentista".

La población todavía tenía recientes los recuerdos de los acontecimientos de la Revolución ucraniana y la proclamación de la República Popular de Ucrania como alternativa política al comunismo soviético. Esto inquietó mucho a los dirigentes del Partido, ya que Ucrania era la segunda república de la URSS por tamaño y significado.

La conveniencia económica fue relegada a segundo plano. Stalin exigió resolver todos los problemas de un solo golpe: superar la resistencia de los campesinos, los intelectuales y los nacional comunistas en el poder, escarmentar a los rebeldes y transformar al resto de la población en “hombres soviéticos”. Solo podía hacerlo mediante la exterminación sistemática. Sin embargo, los nuevos mecanismos represivos debían crear una ilusión en la que el poder, como antaño, perseguía tanto a los enemigos sociales como, especialmente, a los enemigos nacionales.

LA MAQUINARIA DEL HOLODOMOR



Las listas negras del óblast de Dnipropetrovsk. Lista publicada en el periódico regional Zoria el 1 de enero de 1933.

El Holodomor fue el resultado de una política planificada deliberadamente desde el Kremlin. Los bolcheviques nunca más usaron una maquinaria como la que se puso en marcha durante los años 1932 y 1933 para someter a los ucranianos. Esto certifica la singularidad y peculiaridad de tal acción, pues solo dicha combinación pudo provocar resultados tan desastrosos.

La primera fase del delito fue la confiscación en masa de todos los productos alimenticios de los pueblos, y no solo del grano, como se hacía antes. Tal confiscación necesitó un contingente humano considerable, por eso se reclutó a funcionarios del aparato del Partido Comunista y a miembros del Partido de los centros industriales. Para la expropiación de los productos alimenticios se crearon grupos especiales, llamados "brigadas de remolque" formada por miembros del Partido y activistas del Komsomol, que revisaban e inspeccionaban las fincas campesinas.

En enero de 1933 estos activistas adiestrados retiraron todos los víveres de las fincas de millones de personas y las condenaron a una hambruna a gran escala.

En ese momento la gente empezó a huir de los terrenos afectados por la hambruna.

El segundo paso que se aplicó fue el aislamiento de los desnutridos. Para ello, emplearon un sistema de "listas negras" y prohibieron a los afectados por la inanición salir del territorio ucraniano.

Los koljoses y los pueblos inscritos en las listas negras estaban rodeados de grupos de policías y de agentes de los servicios especiales soviéticos, que expropiaron todas las reservas alimenticias y prohibieron comerciar e importar cualquier tipo de mercancía. Para sus habitantes esto fue una condena a muerte.

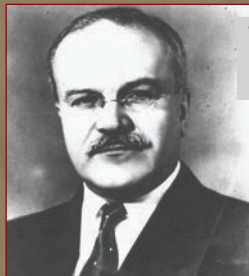
En enero de 1933, el régimen prohibió a los campesinos salir de los territorios de Ucrania y de Kubán, en su mayoría poblados por ucranianos. Se impidió la venta de billetes de ferrocarril y de transporte fluvial a los fugitivos. También se bloquearon los caminos hacia las ciudades. Y los que conseguían escapar, eran arrestados y devueltos a sus pueblos y ciudades.

Para resolver definitivamente el problema ucraniano bastó con un año de incautaciones y aislamiento, pero el objetivo último del régimen no era exterminar totalmente a los ucranianos, sino transformarlos en un grupo obediente. Por lo tanto, en 1933 las autoridades pasaron a la tercera fase de su crimen. Para asegurar la campaña de siembra de primavera, desde febrero de 1933 empezaron a llevar ayuda a las regiones ucranianas para los jefes y los activistas locales del Partido, así como también para los campesinos que pertenecían a los koljoses. Las personas desfallecidas por el hambre, así como las que no estaban inscritas en los koljoses eran privadas de esta ayuda.

Otro de los factores del genocidio fue el bloqueo forzoso de cualquier información sobre la hambruna. En enero de 1933, el Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores de la URSS M. Litvinov hizo una declaración especial negando que hubiera alguna hambruna en el país. Al mismo tiempo el régimen estalinista se negó a recibir ayuda extranjera e incluso forzó a sus ciudadanos a rechazar los envíos que les mandaban sus familiares o mecenas extranjeros.



Resolución secreta del Consejo de los Comisarios del Pueblo (el Gobierno) de la RSS de Ucrania del 20 noviembre de 1932 sobre la introducción de las "listas negras" en los pueblos ucranianos. Junto con la resolución fue aprobada una lista de represalias adoptadas contra los koljoses y los pueblos inscritos en las listas negras.



Viacheslav Molotov, presidente del gobierno estalinista, segundo dignatario del régimen. Su Comisión de Servicios en Ucrania, en cabeza de la comisión especial para obligar a almacenar el grano, certificó la importancia indudable de este asunto para el Gobierno en octubre de 1932.

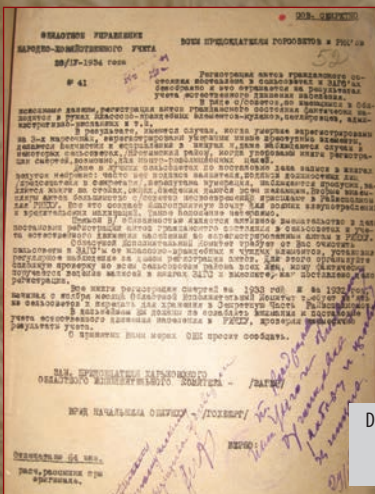
Los organizadores del genocidio L. Kaganovich, I. Stalin y P. Postyshev en enero de 1934.



"Brigada de remolque" durante los acopios de grano en el pueblo de Novo-Krasne del raión de Arbuzinka (hoy óblast de Mykolaiv) en noviembre-diciembre de 1932. Los activistas de la brigada sostienen en sus manos unas tintera-agujas metálicas con la que tratan de encontrar la última provisión que los campesinos han escondido bajo la tierra. El dueño de la casa en la que encontraron grano que había escondido fue condenado a 10 años de reclusión en un campo de concentración.



Represión a los rebeldes. Fotografía de M. Bokan en 1933. Pie de foto: "En el primer banquillo están los condenados a fusilamiento".



Miliciano con el grano arrebatado a los campesinos del óblast de Járkiv en 1932.



"La escoba roja", activistas del koljós unidos a las "brigadas de remolque" para buscar y confiscar los viveres de los campesinos. Óblast de Sumi en 1932.

Decisión secreta para eliminar la anotación de las defunciones de los libros de registro de los consejos de los pueblos del óblast de Járkiv desde noviembre de 1932 hasta diciembre de 1933. También se tomaron resoluciones similares en otras regiones de Ucrania. De este modo, las autoridades pretendían limitar el acceso al registro de defunciones y ocultar la escala de pérdidas humanas por la hambruna.

CRÓNICA DE LA MATANZA POR HAMBRE

Julio de 1932

Se le impone un plan de acopio de grano desproporcionado a Ucrania.

9 de agosto de 1932

Se prohíbe el libre comercio de pan.

22 de agosto de 1932

Se prohíbe entregar pan a los trabajadores del koljós. Cada cual debe llevar su propio pan al trabajo.

7 de agosto de 1932

Se establece una ley para la protección de la propiedad estatal de los koljoses, llamada por el pueblo “la ley de las espigas”, con la que se podía procesar a cualquier persona que recogiese tan solo un puñado de grano caído del koljós después de que toda la cosecha se hubiera recolectado.



25 de octubre de 1932

Llega una comisión especial de acopios de grano de Moscú a Ucrania encabezada por el presidente del Gobierno de la Unión Soviética Viacheslav Molotov. Su objetivo era el de intensificar las represiones y aumentar la cantidad de granos confiscados a los campesinos ucranianos.

18 de noviembre de 1932

Se introdujeron en Ucrania las listas negras y se impusieron multas a los productos debido a una resolución del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique), según la cual se confiscarían todos los víveres y el ganado de las granjas que se “habían endeudado” dentro de los desproporcionados planes para el acopio de grano.

Noviembre de 1932

Se envían apoderados especiales de los acopios a los óblasts, raiones y pueblos, donde se formaban grupos especiales para buscar y confiscar el grano, los víveres y el ganado de las granjas privadas. Se incluyó en esta campaña a todos los milicianos, funcionarios de los servicios especiales y miembros de las organizaciones del Partido y del Komsomol local.

23 de noviembre de 1932

Los servicios especiales soviéticos emprendieron una operación secreta para neutralizar a todos los que se opusieran a la confiscación de pan. La operación se extendió a 243 raiones de Ucrania.

6 de diciembre de 1933

Se incluyeron 6 pueblos en la lista negra por decisión de los gerentes republicanos. Hasta entonces se incluyeron más de 400 pueblos o koljoses en las listas negras regionales.

14 de diciembre de 1932

El Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) y el del Consejo de los Comisariados del Pueblo de la Unión Soviética tomaron una resolución secreta “sobre el acopio de grano en Ucrania, el Cáucaso septentrional y las regiones occidentales”. En particular, la resolución determinó la liquidación de los colegios ucranianos de Kubán y la persecución de los intelectuales ucranianos. El contenido de este documento certifica que la hambruna forzada tenía como fin destruir la identidad nacional ucraniana y liquidar a los ucranianos como nación.

10 de diciembre de 1932

Stalin mandó divulgar, personalmente, entre los jefes del partido de la Unión Soviética los cargos criminales contra los gerentes del raión de Orijiv del óblast de Dnipropetrovsk, acusados de un falso sabotaje de los acopios de grano como ejemplo del “sabotaje ucraniano”.

Diciembre de 1932

Se delegó en los principales funcionarios del Partido, Lazar Kaganovich y Pavel Postushev, la tarea de forzar el acopio de grano.

24 de diciembre de 1932

Se llevaron todas las resevas de grano, incluso las semillas, de los pueblos ucranianos que no habían ejecutado los planes expoliadores y desproporcionados de acopio del grano.



Enero de 1933

Se realizaron cargas para despojar a los campesinos de sus últimas provisiones, condenándolos a una muerte por inanición, cumpliendo con la orden del 1 de enero de 1933.

1 de enero de 1933

Stalin mandó poner en conocimiento de todos los campesinos ucranianos la decisión especial del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de que aplicaría crueles represiones entre las personas que no entregaran los granos.

22 de enero de 1933

Se prohibió por orden de Iósif Stalin que los campesinos de Ucrania y Kubán salieran de los terrenos ocupados por la hambruna a otras regiones de la Unión Soviética. Al mes y medio de la vigencia de esta directiva se habían detenido a casi 220.000 campesinos, de los cuales más de 186.000 fueron devueltos a sus pueblos forzosamente, donde fueron condenados a una muerte por inanición.

24 de enero de 1933

Stalin, en calidad de dirigente de Ucrania, designó a P. Postyshev para ocupar el puesto de segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania.

Primavera de 1933

El régimen comunista empezó una campaña masiva para “purificar” a los nacionalistas ucranianos. La escala de las represiones políticas que se sucedieron en Ucrania en aquel momento solo se puede comparar con la de Gran Purga de los años 1937-1938. Según los datos oficiales, durante el año 1933 se arrestaron a más de 124.000 personas en Ucrania, una cifra más alta que la de 1938.

Febrero de 1933

El Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) tomó las primeras decisiones especiales sobre la ayuda selectiva para asegurar las necesidades de la campaña de siembra de primavera en Ucrania.

Marzo de 1933

Se prohibió el uso de las palabras “hambruna” y “sufrimiento por hambre” para definir la situación de los pueblos ucranianos. En los documentos del Partido se habla solo de “dificultades alimenticias”.

Junio de 1933

La mortalidad por la hambruna en Ucrania alcanza su apogeo. Según las estimaciones demográficas, en junio murieron más de un millón de personas.

Otoño de 1933

Se eliminaron los libros del registro de defunciones de 1933 en los consejos de pueblos.



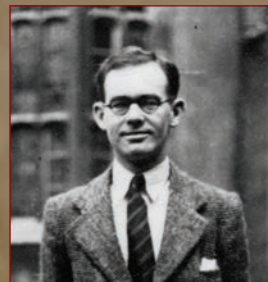
Agosto de 1933

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) decidió crear un Comité Migratorio para toda la Unión y trasladar a los pueblos deshabitados de Ucrania a trabajadores del koljós de otras regiones rusas y bielorrusas. A finales del año 1933 se habían trasladado más de 100.000 personas.

Enero de 1934

En el XII Congreso del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania, el entonces jefe de la República Pavel Postyshev declaró que el año 1933 fue el "año de la derrota de la contrarrevolución nacionalista". "Y cuando dijeron: pégale al nacionalista, al contrarrevolucionario, pégale a ese canalla, pégale más fuerte, pégale sin miedo; estos activistas komsomoles acometieron la tarea y los koljós crecieron".

HOLODOMOR: ¿QUIÉNES SOBREVIVIERON?



Gareth Jones, periodista galés, en marzo de 1933, ignoró la prohibición y visitó en secreto la Ucrania hambrienta. "Yo pasé por innumerables pueblos y por doce koljoses", escribirá después de su regreso.

Gareth Jones: "En cada pueblo recibía la misma información: que mucha gente moría de hambre y que había muerto la cuarta o quinta parte del ganado. Una única frase se repetía a menudo en mi conciencia con una triste monotonía: "Vse Pujili" ('todos están hinchados'); y una única palabra golpeaba mi memoria durante cada conversación: "Golod" ('hambre' o 'desnutrición'). Nunca olvidaré los vientres hinchados de los niños en las casas donde yo pasaba la noche". («In each village I received the same information – namely that many were dying of the famine and that about four-fifths of the cattle and the horses had perished. One phrase was repeated until it had a sad monotony in my mind, and that was: "Vse Pukhili" (all are swollen, i.e. from Hunger), and one word was drummed into my memory by every talk. That word was "golod" – i.e., "hunger" or "famine". Nor shall I forget the swollen stomachs of the children in the cottages in which I slept».) (The Manchester Guardian, May 8th 1933. The Peasants in Russia. Exhausted Supplies).

Inicialmente se infundió el miedo entre los pueblos ucranianos. Lo implantaron los representantes de las autoridades locales y los llamados "activistas" que siempre andaban en grupos y aterrorizaban a la gente sin cesar. Estos últimos eran los que apaleaban, se burlaban y humillaban a todos aquellos que no entregaban la cantidad necesaria de grano. Pero los mismos activistas también tenían miedo y después muchos de ellos repitieron la suerte que habían tenido sus víctimas.

La situación empeoró y apareció la indiferencia y la apatía incluso en cuanto al propio destino. El periodista galés Gareth Jones, que visitó Ucrania en 1930 y en marzo de 1933, observó durante su primer viaje como los campesinos se quejaban de la falta del pan. En pleno Holodomor ya decían que estaban condenados a la muerte y que "los estaban matando".

El cambio del estado de ánimo tiene una explicación fisiológica. Al comienzo de la desnutrición, el hombre siente gran hambre, descontento e ira. Luego viene una silenciosa desesperanza; todos los sentimientos, las emociones y los comportamientos persiguen el propósito de enfrentarse al hambre. En este estado es imposible trabajar o actuar con eficacia. Los valores morales y las normas éticas se derrumban a consecuencia del hambre extrema, que aparece cuando se hinchon el vientre, las piernas y las manos. Los hambrientos pierden la cabeza, vagan sin saber a dónde ir, se suicidan o asesinan a otros. Incluso se mata a niños al no poder darles de comer para que no sufran. Y al final de la desesperación, acontecen incidentes de canibalismo.

A consecuencia de la hambruna, aparecieron dos tipos de personas: los que comían y los que no comían. En estas condiciones de carencia de alimentos, hubo reacciones violentas entre ellos, así mismo como entre las propias víctimas, incluso entre amigos y familiares.

El horror del Holodomor fue el inaudito número de mortalidad entre los niños. Estos morían antes que los adultos. Por eso, los padres llevaban a los niños a las ciudades y los dejaban allí, en oficinas, hospitales, estaciones de ferrocarril o, simplemente, en las calles, al no tener fuerza para verlos agonizar. Los niños huían de los orfanatos y vivían de la mendicidad y la ratería. Lo peor era para los recién nacidos, porque sus madres no tenían leche materna.





Néstor Biloús, un campesino del óblast de Járkiv, que en su propio diario describió lo vivido durante el Holodomor. En 1937 fue condenado a 10 años de reclusión por llevar el diario.



Mykola Bokán, un fotógrafo aficionado de la ciudad de Buturin, en la crónica fotográfica familiar, capturó la tragedia de su propia familia, destruida por el Holodomor. En el pie de la fotografía se puede leer: "Esta es una familia entre las muchas que sufren inútilmente en el mundo". En los retratos de los niños se han puesto inscripciones con las que podemos conocer sus destinos: unos murieron, otros se dedicaron a la medicidad y otros "se fueron a comer lo robado", es decir, a trabajar para el nuevo régimen.



Mykola Bokán cerca de la tumba de su hijo, en la que puso una inscripción donde indicaba la verdadera causa de la tragedia: "Bokán Kostiantyn Mykolayovich. Murió el 30 de junio de 1933 en el campo por trabajar más allá de sus fuerzas y por la desnutrición".

Del diario de Néstor Biloús:

16/04/1933

Pascua. Estuve en el trabajo, gradamos en el artel (N. del T.: una clase de cooperativa rusa). En el pueblo no se veía a nadie; antes, la gente se divertía, podías ver a niños jugando en los columpios, tocando la armónica o entreteniéndose con diferentes tipos de juegos, pero ahora domina la desesperación y el hambre por todas partes. Nos hemos saciado con un borsch insípido, unas pocas patatas fritas y una papilla con leche que nos ha dado la madrina Manka. Pilip Kalijoch sacó carne de caballo impregnada de fenol del barranco y se la llevó a su casa.

17/04/1933

Hoy tenemos que enterrar a once almas muertas por el hambre.

30/04/1933

Llueve sin cesar y hace frío. La campaña de siembra se desarrolla muy lentamente, porque faltan granos, también faltan caballos, y si alguien tiene un caballo, es tan débil que no puede andar todo el día con la grada. Este año tendremos más siembras sin completar. Y la gente sigue muriendo. Tampoco quedan muchos que puedan cavar, así que no nos queda más remedio que meter 6 almas en un foso.

30/04/1933

El 27 de abril murió Mykola Fédorovych Butenko, un joven mozo de 22 años, un verdadero soldado de guardia, gallardo y hermoso, que tuvo que morir de hambre solo porque el consejo del pueblo no le dio un certificado porque su padre fue un kulák. Y sin ese certificado no te dan ningún trabajo. En primavera, cuando ya estaba muy enfermo, había trabajo, pero no podía trabajar y murió de hambre.

13/05/1933

Desde el 8 de mayo hace más calor, brotan las semillas, la remolacha; los escarabajos y los pulgones se comen las plantas. Hace falta que llueva, pero la lluvia no viene. En los koljoses se sigue sembrando. Es probable que sigan sembrando hasta el día de San Pedro. La gente muere de hambre. El 12 de mayo murió Paraska Chorna, activista, candidata al Partido. Cuando delataba a la gente por no cumplir las normas del acopio de grano, ella, muy feliz, bailaba en la escuela y ahora la palmó de hambre como un perro.

20/5/1933

La gente muere de hambre todos los días. El consejo del pueblo designó una comisión sanitaria para retirar los cadáveres y enterrarlos, porque nadie lo puede hacer. Desde ahora el consejo del pueblo va a poner a la gente a cavar un gran pozo para 10 almas y, después, enterrarlos. Hay mucha gente adulta y niños, pero en apariencia todos son muertos vivientes.

10/6/1933

La gente muere de hambre en las estaciones de ferrocarril, como en Járkiv, o en el campo, y nadie los retira. Por ejemplo, Nikolai Kostenko murió cerca de Taganka y desde hace un mes entero nadie ha retirado su cadáver, aunque cada día pasan al lado sin detenerse los comandantes del Ejército Rojo. Y a nadie le preocupa que el cadáver ya se haya podrido y no se pueda pasar sin detenerse.

¿CÓMO SOBREVIVIERON?

En condiciones de carencia total de víveres, los que luchaban por sus vidas y por las vidas de sus familiares aprovechaban todos los medios que tenían para sobrevivir. Sobrevivir también significaba adaptarse y encontrar comida alternativa. Los que ponían sus esperanzas en otros o se rendían murieron los primeros.

En primer lugar, aquellos que consiguieron conservar o esconder víveres, dinero, vestidos o artículos de valor de las incautaciones sobrevivieron. En el mercado negro era posible comprar provisiones o cambiarlas por vestidos y artículos de valor. En las tiendas especiales, creadas para comerciar con los extranjeros (los Torgsin), los campesinos hambrientos podían comprar harina, grano, tocino y otros víveres si pagaban con objetos de oro y plata o con divisa. Por ejemplo, en 1933, había que pagar 11 gramos de oro puro por un saco de harina en un Torgsin. Es evidente que tan solo una parte pequeña de la población tenía semejantes ahorros. Durante los años de la hambruna las autoridades despojaron a la población de todas sus joyas.

La única salvación eran las vacas, que escondían dentro de las casas para protegerlas de los robos.

También la propia naturaleza alimentaba a los hambrientos con todo lo que se podía encontrar o cazar en el bosque, el campo o el río. Además, durante la primavera de 1933 desaparecieron muchos perros y gatos en los pueblos ucranianos.

Bajo la influencia de la hambruna, algunas personas no incumplieron el tabú de comer animales muertos, pero otras hicieron cosas mucho más terribles. Por



Niños recogen patata helada en un campo del koljós del pueblo de Udachne en el óblast de Donéts en 1933.

ejemplo, delataban a sus vecinos para recibir una parte de su propiedad, que después utilizaba para comprar y vender víveres. También llegaron a alistarse para ser representantes del régimen en el pueblo. La parte de esa propiedad vecina que recibían como recompensa a sus trabajos, les permitía subsistir un poco más.

Si tenían que mantener una familia en su pueblo natal, muchos se salvaban yendo a las regiones industriales, como el Donbás, para encontrar comida o trabajo. Sin embargo, incluso para trabajar en las minas, había que tener un certificado especial que solo se conseguía mediante sobornos o favoritismo. Muchos ucranianos juntaban sus últimos bienes y dinero e intentaban a llegar a Rusia o a Bielorrusia para intercambiarlos por pan. Los que tenían familiares fuera de la República, se marcharon para siempre.

Algunos pretendían abrirse paso a través de la frontera estatal hasta la Ucrania occidental (que pertenecía a Polonia) o a Moldavia. La mayoría de ellos fueron detenidos o fusilados por la guardia fronteriza.



Una tienda de Torgsin en la ciudad de Putivl en 1930. En agosto de 1933 en Ucrania funcionaban 256 tiendas de este tipo. Por término medio, una tienda recibía cada día entre 400-450 personas. Durante el año 1932 el poder soviético retiró 21 toneladas de oro que atesoraban los campesinos ucranianos y durante el año 1933, 44,9 toneladas.



Fotografía de las muelas manuales, fabricadas por los campesinos para moler sus propios granos al haber sido confiscado de todos los molinos estatales. La prensa soviética alarmaba: "En algunos pueblos las han encontrado a centenares". El 11 de enero de 1933, Visti informaba de que en algún raión se retiraron 755 ejemplares de muelas durante un mes.



Confiscación del ganado y de los bienes del kulák P. Yemets del raión de Hryshyn del óblast de Donéts. Principios de los años 1930. A menudo la vaca era la única fuente de alimentación. Su confiscación condenó a la familia a morir de hambre.

Una chica con las piernas hinchadas que escapó a Járkiv para salvarse. Fotografía de A. Vinerberg en 1933.



Cola para conseguir pan en la ciudad de Járkiv en 1933, en aquel entonces capital de la República. Fotografía de A. Vinerberg.



Los campesinos dejaban el pueblo buscando comida. Fotografía de A. Vinerberg.



Sucedáneos de platos que se preparaban durante el período del Holodomor. En 2012 en la plaza central de Lviv, unos activistas pusieron una mesa con estos "platos", cocinados por ucranianos durante el Holodomor de 1932-1933, e invitaron a todos los que lo desearan a probarlos. De este modo, los activistas intentaron recordar los terribles acontecimientos de aquellos años.

Sucedáneos de platos que se preparaban durante el período del Holodomor

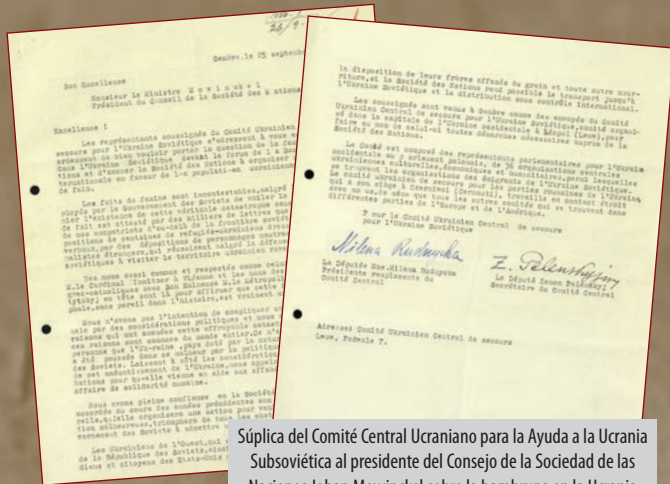
Corteza de roble con lino: se desmenuzaba y se hervía la corteza de roble, se añadían semillas de lino, manzanilla desmenuzada y hervida y un puñado de harina de maíz.

Los brotes de ortiga se preparaban con ortiga y dientes del león hervidos. El trigo se cocía con una parte pequeña de harina mezclada con agua.

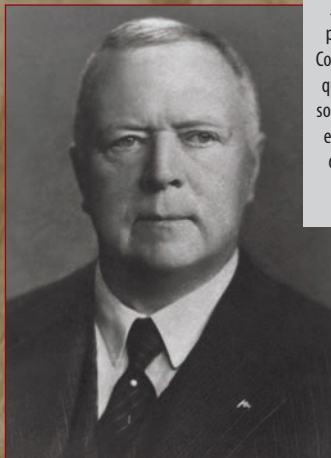
Panecillos de castañas y semillas de hinojo: Se quitaba la peladura de las castañas y se desmenuzaban, después se añadían las semillas de hinojo cocido y una porción pequeña de granos de trigo cocido para darle mayor espesura. Luego se cocía todo junto.

Un plato popular durante los años de la hambruna fue la sopa de hierbas, cocinada a base de zumo fermentado de remolacha con hojas y raíces de diferentes plantas, como atríplex, dientes de león, llantén, ortiga, etc.

EL HUMANITARISMO EN TIEMPOS DIFÍCILES



Súplica del Comité Central Ucrainiano para la Ayuda a la Ucrania Subsoviética al presidente del Consejo de la Sociedad de las Naciones Johan Mowinckel sobre la hambruna en la Ucrania soviética con las firmas de sus jefes Milena Rudnytska y Zenon Pelensky, el 23 de septiembre de 1933.



Milena Rudnitska (1892–1976), activista y diputada del parlamento polaco, que intentó llevar el problema de la hambruna a la Sociedad de Naciones y asegurarse el apoyo del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Johan Ludwig Mowinckel (1870–1943), presidente del Gobierno de Noruega y del Consejo de la Sociedad de Naciones en 1933, que logró poner sobre la mesa el problema sobre la ayuda a los ucranianos hambrientos en una reunión del Consejo de la Sociedad de las Naciones. “Se trataba de la vida de millones de personas. Por eso no podía callarme”.



El fantasma de la muerte por hambre debilita todos los sentidos humanos, dejando solo los instintos. Sin embargo, incluso en estas condiciones, hubo la gente que conservó el humanitarismo y la delicadeza y ayudó a los más pobres.

Hay que destacar, especialmente, a las mujeres, a las madres, que además de salvar a sus familias encontraron la forma de ayudar a los más pobres.

Las familias sin hijos tenían más posibilidades de sobrevivir, pero también los hogares que poseían vacas. Se compartía la leche no solo con los familiares, sino también con los vecinos hinchados por la hambruna. Muchas familias sin hijos acogieron a huérfanos o a niños de familias numerosas que carecían de alimentos.

Personas de todas las clases sociales no se amedrentaron ante la cadena infinita de muertes, ni tuvieron miedo, ni se asustaron ni perdieron la dignidad humana, y tendieron la mano a los condenados. Entre ellos había maestros y médicos, curas e incluso algunos encargados o miembros de las “brigadas de remolque”.

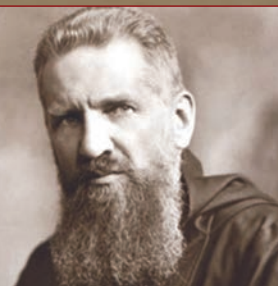
En particular, hay mencionar a los superiores locales, como los jefes de los koljoses y de los comités de los pueblos, y los directores de las empresas y de los colegios. Al encontrarse entre el yunque de la hambruna y el martillo de las represiones, muchos de ellos hicieron todo lo posible para salvar a sus vecinos. En muchas ocasiones, el resultado de tal ayuda fue nefasta para los propios superiores.

Los ucranianos que vivían fuera de la URSS, sobre todo los de la Ucrania occidental, que pertenecía a Polonia, intentaron ayudar a los hambrientos. El 25 de julio de 1933 el arzobispo de la Iglesia greco-católica de la Ucrania occidental Andrzej Sheptytsky realizó el llamamiento “Ucrania en agonía”. Ese mismo día 35 organizaciones públicas ucranianas crearon en Lviv el Comité Público Ucrainiano para salvar a Ucrania con el fin de coordinar la ayuda concedida. Los ucranianos de Galitzia y de Volinia recogieron dinero y productos alimenticios e intentaron enviarlos a las víctimas, pero las autoridades soviéticas negaron la hambruna y toda ayuda extranjera fue rechazada.

Entonces, los ucranianos decidieron actuar de otra forma: cambiar la opinión pública para forzar a los soviéticos a

El metropolitita de la Iglesia greco-católica ucraniana Andréi Sheptytsky (1865–1944) que el 25 de julio de 1933 realizó el llamamiento “Ucrania en agonía”.

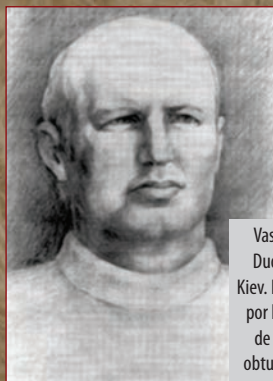
El llamamiento decía: “Impotentes por no poder ayudar materialmente a nuestros hermanos agonizantes, llamamos a nuestros fieles a la oración, el ayuno, al luto de todo el pueblo, a realizar donativos y a todas las posibles acciones de la buena vida cristiana para obtener una ayuda celestial, una vez que no hay esperanza alguna de obtener ayuda humana en la tierra. Y de nuevo protestamos ante todo el mundo contra la persecución de los pequeños, los pobres, los débiles y los inocentes, y apelamos a los perseguidores ante el juez del Excelso.



Monumento a Iván Osadchuk, erigido gracias al dinero recogido entre los vecinos agradecidos del pueblo de Nova Chortoryia del raión de Libarde del óblast de Zhytomyr. Iván Sidorovich Osadchuk fue el jefe del koljós local en 1933 y salvó a los vecinos de su pueblo de morir de hambre al esconder el grano de los grupos de incautación y organizó un reparto entre la gente del pueblo.

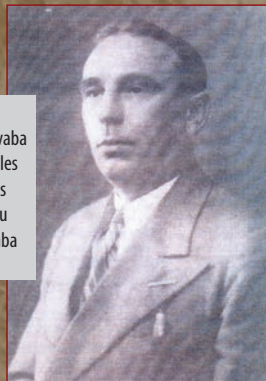


Niños y maestros del centro preescolar de koljós H.I. Petrovsky del pueblo de Horodysche del óblast de Kiev en 1932.



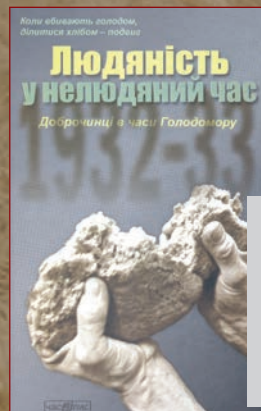
Iván Kartava, médico del pueblo de Berezhuvate del óblast de Mykolaiv. Salvaba a los hambrientos de la muerte, dándoles asistencia hospitalaria. Ayudaba a los enfermos a sobrevivir, prolongando su estancia en el hospital, donde se les daba de comer.

Vasil Ivchuk, director del colegio del pueblo Dudarkiv del raión de Borýspil del óblast de Kiev. En su colegio organizó una comida especial por la cual ningún alumno de Dudarkiv murió de hambre. Fue detenido en 1938. En 2008 obtuvo la condecoración póstuma con el título de Héroe de Ucrania.



aceptar la ayuda. Propusieron llevar el problema de la hambruna a la Sociedad de Naciones y asegurarse el apoyo del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para influir así en la Unión Soviética. El puesto de embajadora no oficial de este asunto recayó sobre Lilena Rudnitska, que encabezaba la Unión de Mujeres Ucranianas de Lviv. Ella logró asegurarse la ayuda del jefe del Consejo de la Sociedad de Naciones, el presidente del Gobierno y ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, el doctor Johan Ludwig Mowinckel, que habló del problema ucraniano en una reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones e intercedió personalmente ante la Cruz Roja, pero la Unión Soviética bloqueó la concesión de ayuda a los ucranianos que morían de hambre.

Serhiy Knysh. Fotografía de los tiempos de la Primera Guerra Mundial. En otoño de 1932, logró esconder el grano y gracias a esto sobrevivió no solo su familia, sino también las familias vecinas. Su hija Olena se acordaba especialmente de un hombre que tenía los pantalones rotos, porque sus piernas estaban tan hinchadas y azules que no cabían en ellos. Con él estaba una chica que tenía alrededor de trece años. Los Knish les daban de comer y dieron cobijito a la chica, que se llamaba Sasha.



La cubierta del libro Humanitarismo en un tiempo no humanitario publicado en Ucrania en el año 2013 y compuesto por las historias de más de cien bienhechores que a menudo arriesgaban sus propias vidas o libertades actuando de manera justa durante el Holodomor.

DESPUÉS DEL HOLODOMOR: CONSECUENCIAS

El Holodomor arrebató millones de vidas humanas. Las terribles condiciones del delito y la política premeditada para ocultar sus resultados hacen imposible un cálculo exacto de la cantidad de gente inocente que fue asesinada de hambre durante los años 1932 y 1933, así como la composición de una lista completa de las víctimas. En el Instituto de Demografía y Estudios Sociales Myjailo Ptujá de la Academia Nacional de las Ciencias de Ucrania calcularon que las pérdidas demográficas de la población de Ucrania a consecuencia de Holodomor fueron de 4,5 millones de personas. En particular, más de 3,9 millones de personas fallecidas por causa directa de la hambruna y 0,6 millones de no nacidos. Aunque algunos historiadores ucranianos consideran que la cantidad de las víctimas del Holodomor en Ucrania alcanzó las 7 millones de vidas humanas.

El resultado de los delitos de genocidio, además de la matanza de millones de personas, fue también la destrucción de

las costumbres tradicionales de los ucranianos. La hambruna se utilizó como un arma de exterminio biológico en masa de los ucranianos que dañó la genética del pueblo por muchas décadas y provocó cambios psíquicos y morales en la memoria de los ucranianos. Según las conclusiones de James Mace, después del genocidio la sociedad ucraniana se convirtió en una sociedad traumatizada, y a día de hoy sigue con este problema.

El Holodomor destruyó a muchas familias por medio de la hambruna, las deportaciones y las migraciones en busca de comida. A veces, los cónyuges fueron condenados a separarse por no cumplir con los planes de acopio de grano.

El Holodomor destruyó completamente el antiguo mundo ucraniano, que no consiguió restituirse. Fueron distorsionadas la cultura tradicional y las costumbres populares. El Holodomor cambió completamente el medio ordinario de la economía agrícola. El Estado confiscó la tierra por la que los

Cantidad de los muertos de Ucrania, miles personas

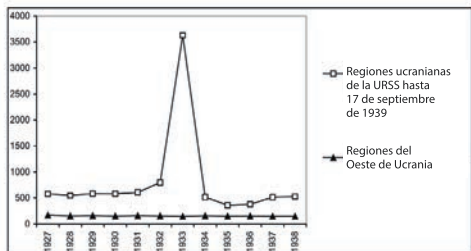


Diagrama. Cantidad de fallecidos en Ucrania durante los años 1927-1938.

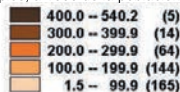
**EN JUNIO DE 1933
EN UCRAINA MURIERON:**

34.560 PERSONAS CADA 24 HORAS

1.440 PERSONAS CADA HORA

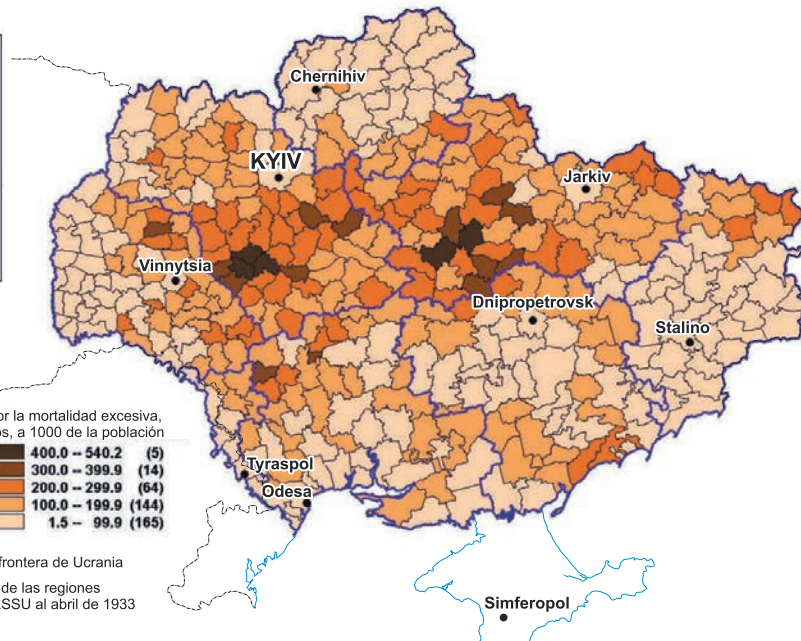
24 PERSONAS CADA MINUTO

Las pérdidas por la mortalidad excesiva, todos municipios, a 1000 de la población



----- actual frontera de Ucrania

— límites de las regiones de la RSSU al abril de 1933



La mortalidad excesiva en Ucrania durante 1933 (según los materiales del Instituto de Demografía y Estudios Sociales Myjailo Ptujá de la Academia Nacional de las Ciencias de Ucrania). El mapa presente es el resultado de la investigación de un grupo científico, compuesto por O. Volovyn (Universidad de Carolina del Norte, EE.UU.), O. Rudnytsky, N. Levchuk, P. Shevchuk, A. Savchuk (Instituto de Demografía y Estudios Sociales Myjailo Ptujá de la Academia Nacional de las Ciencias de Ucrania) dentro del proyecto Atlas del Holodomor, iniciado por el Instituto Científico Ucraniano de la Universidad de Harvard (EE.UU.). El índice de mortalidad de la RSS de Ucrania a finales de los años 1920 (hasta el Holodomor) fue de 18-20 muertos por cada 1.000 personas.

campesinos lucharon durante siglos. Durante décadas se condenó a los campesinos ucranianos a trabajar en koljós privados de derechos, sin pasaportes ni jubilaciones.

Se destruyó la resistencia del pueblo ucraniano. La gente hambrienta tomó la comida que le ofrecía el Estado a cambio de su completa lealtad y obediencia. El miedo a que se repitiera el Holodomor creó temor entre la gente. Los asuntos políticos creaban indiferencia y apatía, pues lo principal consistía en tener suficientes víveres como para alimentar a uno mismo y a su familia.

Los resultados psíquicos del Holodomor se manifestaron en sentimientos de culpa y vergüenza. La gente se sentía culpable por no haber podido salvar a sus familiares y vecinos, y vergüenza por las acciones inmorales que hicieron para sobrevivir.

Sin embargo, el Holodomor de 1932-1933 no consiguió hacer de los ucraninos "gente soviética". La ceniza de los sometidos a la represión, de los fallecidos y de los familiares muertos sacudió los corazones de muchos ucranianos. La resistencia al régimen comunista continuó durante las siguientes décadas y, por fin, en el Referéndum de independencia de Ucrania, que aconteció en 1991, más del 90 % de los ciudadanos votaron a favor de la libertad de su patria.



Recordatorio en algún lugar de una granja deshabitada durante el Holodomor. Raión de Kaniv del óblast de Cherkasí. En la placa está inscrito: "En este lugar hasta el 1933 estuvo la granja de la familia de Fedir y Mariana Hladki que murieron por la hambruna y yacen en su propio sótano. No había gente para enterrarlos según las normas cristianas, porque el hambre segó todas las poblaciones del alrededor. La vida exterminada, la tierra abandonada..."



Pueblo deshabitado. Fotografía del ingeniero A. Vinerberg de 1933.



Tumbas en los alrededores de Járkiv. Fotografía del ingeniero A. Vinerberg de 1933.



Fotografías de las víctimas de la hambruna organizada por los comunistas, publicadas en los periódicos europeos durante el año 1933.



Muertos por la hambruna en las calles de Járkiv, por aquel entonces la capital de la RSSU. Fotografía del ingeniero A. Vinerberg en 1933.



Anotación en el libro del registro de defunciones en mayo de 1933 sobre la muerte de Andréi Ostapenko de 19 años de edad con la indicación de la causa de la muerte: "ucraniano".

ЗАШУКАТИ НА СМЕРТ		№ 34
1. Прізвище, ім'я та по батькові	Андрій Остাপенко	№ 34
2. Де народився (місце, рік, дата)	в с. Канів, Київська губернія, 1914	№ 34
3. Професія	учень	№ 34
4. Дата смерті	1933	№ 34
5. Причина смерті	голод	№ 34
6. Місце поховання	в с. Канів, на кладовищі	№ 34
7. Підпис	Вітерберг	№ 34
8. Підпис	Вітерберг	№ 34
9. Підпис	Вітерберг	№ 34
10. Підпис	Вітерберг	№ 34
11. Підпис	Вітерберг	№ 34
12. Підпис	Вітерберг	№ 34
13. Підпис	Вітерберг	№ 34
14. Підпис	Вітерберг	№ 34



Campesinos reciben maíz por los días trabajados en el koljós D. Biedni del raión de Chervonoamiysk del óblast de Donéts en los años 1930.

LA VERDAD ABRE EL CAMINO

El régimen comunista intentó esconder la verdad sobre la matanza de millones de sus propios ciudadanos durante el tiempo de paz. No se informó a la prensa oficial sobre las muertes por la hambruna y los funcionarios del Partido callaron. La censura en los periódicos funcionó y en estos solo se alababa a los dirigentes del Partido por haber mejorado de la vida de los campesinos.

Durante cincuenta y cinco años fue peligroso mencionar la hambruna de Ucrania. Si aparecía una información, estaba exclusivamente relacionada con las “dificultades alimenticias”, el “insuficiente cálculo” de los muertos o la “crisis agrícola en el campo”.

Los delitos del Holodomor fueron el secreto más grande del régimen soviético, pero periodistas occidentales, como Malcolm Muggeridge y Gareth Jones, visitaron algunos pueblos ucranianos hambrientos en 1933 y publicaron sus reportajes sobre esta terrible realidad.

Los ucranianos que vivían en países europeos y norteamericanos intentaron que la comunidad internacional prestara atención a la catástrofe que había provocado el régimen comunista. Después de la Segunda Guerra Mundial, se publicaron los primeros recuerdos, memorias y estudios científicos del Holodomor en Europa Occidental y América del Norte. En 1953 el jurista estadounidense Raphael Lemkin, que introdujo el término “genocidio”, habló del Holodomor como un “ejemplo clásico de genocidio”.

En 1962 se publicó en Nueva York la novela El príncipe amarillo de Vasil Barka y en 1970 se editó en Alemania la novela Todo pasa de Vasil Grossman, prohibida en la URSS. Hoy estas obras son los testigos más conocidos de los años hambrientos de 1932 y 1933.

En 1983 se organizaron eventos de gran repercusión en los EE.UU. y Canadá dedicados al 50 aniversario del Holodomor. En aquel entonces se construyó el primer monumento a las víctimas del Holodomor de 1932-1933 en la ciudad canadiense de Edmonton.

La primera manifestación en memoria de las víctimas del Holodomor durante el 15 aniversario de la tragedia, organizada por la Asociación de la Juventud Ucraniana el 14 de marzo de 1948 en Múnich, Alemania.



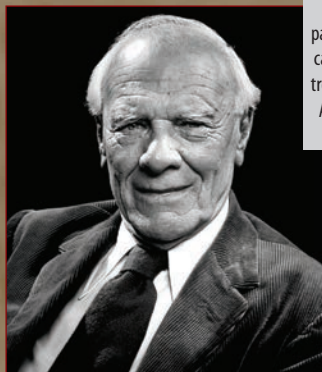
El cuadro El año 1933 de Viktor Tsybalya es una de las obras artísticas más expresivas de las dedicadas al genocidio del pueblo ucraniano. Se conserva en la Academia Libre de las Ciencias Ucraniana de Nueva York (EE.UU.).



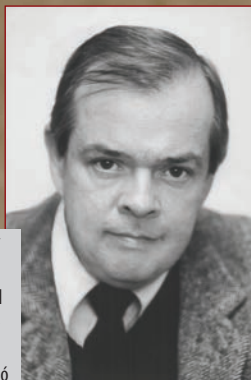
Raphael Lemkin: “Si el programa soviético tiene éxito, si la inteligencia, los curas y los campesinos pueden ser exterminados, Ucrania estará tan muerta como si todos los ucranianos hubieran sido asesinados. Ucrania habrá perdido esa parte de ella que conservaba y desarrollaba su cultura, sus ideas y sus creencias comunes, que la han guiado y le han dado un alma, que, en resumen, la hace una nación y no un grupo de personas”.

Robert Conquest.





Malcolm Muggeridge: “Hambruna” es la palabra que yo escuchaba por todas partes. Los campesinos imploraban que los subiéramos al tren y les trasladáramos de una estación a otra. A veces sus cuerpos se hinchaban por la falta de comida. Era un espectáculo terrible”.



James Mace. En 1993 se trasladó a Ucrania. Decía de sí mismo: “Me tocó la suerte que me han dado vuestros muertos. Uno no puede dedicar su vida a la historia del Holocausto y no convertirse en mediojudio, del mismo modo que uno no se puede ocuparse de la historia del Holodomor y no convertirse en medioucraniano”. Falleció el 3 de mayo de 2004.



El monumento El círculo roto de la vida de Edmonton. La inscripción dice: “A la memoria de las millones de personas que murieron en el genocidio de la hambruna organizado en Ucrania por el régimen soviético”.

En 1984 el Congreso de los Estados Unidos creó una Comisión Especial para investigar la hambruna de Ucrania propuesta por dos senadores y cuatro miembros de la Cámara de Representantes. En el puesto de director ejecutivo de esta Comisión designaron al historiador estadounidense James Mace. La Comisión concluyó, apoyándose en los informes de los testigos y en estudios realizados, que “Iósif Stalin y sus allegados habían provocado un genocidio contra el pueblo ucraniano en 1932-1933”. En 1988 el Congreso de los EE.UU. aprobó el informe de la Comisión.

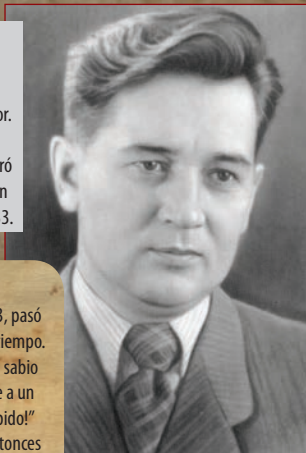
En 1986 se publicó el libro La cosecha del dolor del historiador norteamericano Robert Conquest, que llamaba la atención sobre el tema del Holodomor entre la comunidad académica occidental.

En 1988, gracias a la iniciativa del Congreso Universal de los Ucranianos Libres, se creó una Comisión Internacional de Juristas con el fin de estudiar los testimonios, las causas, los resultados y los culpables del Holodomor de 1932-1933, que estaba compuesta por juristas de máxima cualificación, especialistas en derecho internacional y criminal de Suecia, Gran Bretaña, Argentina, Bélgica, Francia, EE.UU. y Canadá. Los miembros de la Comisión reconocieron el Holodomor de 1932-1933 como un acto de genocidio contra la nación ucraniana.

Bajo el peso de los descubrimientos mencionados, se forzó a la URSS, durante los últimos años de su existencia, a reconocer la existencia de la hambruna de los años 1932 y 1933.

Oles Gonchar, conocido escritor ucraniano. Nació en el pueblo de Lomivka (hoy dentro de los límites de la ciudad de Dnipro). En su adolescencia sobrevivió al Holodomor gracias a su abuela. En su primera novela El campo de Stokozove (1936) describió el Holodomor.

No se publicó inmediatamente, pues tuvo que ser “corregida” desproporcionadamente. Después de esta obra, Oles Gonchar no logró editar en la URSS ninguna obra más sobre la hambruna. Describió en las páginas de su diario sus sufrimientos de la tragedia de 1932-1933.



Del diario del escritor Oles Gonchar:

«Una de mis obras, que recordaba el hambre de 1933, pasó de la editorial a la censura. Allí permaneció un largo tiempo. Después alguien quiso saber por qué no se movía. El sabio censor lo explicó así: “Yo mismo perdí por el hambre a un hermano y una hermana. Pero hambre... ¡no ha habido!” ¿Por qué? Porque en ningún documento de aquel entonces se usa la palabra “hambre”. Pues para nosotros no ha sido el hambre, este hecho no aparece en ninguna parte...”.

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA EN UCRANIA Y EL RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL DEL HOLODOMOR COMO GENOCIDIO

Se recuperó la memoria del Holodomor gracias a la laxitud del control comunista en la vida social durante la segunda mitad de los años 1980. En 1988–1989 se pusieron las primeras cruces para eternizar la memoria de los asesinados por la hambruna en los pueblos ucranianos. Los investigadores empezaron a registrar las historias de los testigos.

Desde el año 1993 en Ucrania se organizan eventos oficiales dedicados a la memoria de las víctimas inocentes del Holodomor. En 2006 se aprobó la ley “Sobre el Holodomor de los años 1932–1933 en Ucrania”, que reconoció esta tragedia como genocidio. El Tribunal de Apelación de la ciudad de Kiev también reconoció este hecho después de una investigación criminal realizada por el Servicio de Seguridad de Ucrania.

Hoy el catálogo de publicaciones científicas, basadas en documentos de los archivos dedicados al Holodomor de los años 1932 y 1933, cuenta con más de 20.000 obras en las que aparecen más de 200.000 declaraciones de testigos. Todos estos materiales han confirmado la existencia de un genocidio.

En noviembre de 2008 fue erigido el Monumento Conmemorativo Nacional de las Víctimas del Holodomor en Kiev. En general, en Ucrania se han levantado más de 7.100 monumentos y placas conmemorativas a las víctimas del Holodomor.

El recuerdo del Holodomor es una parte integrante de la memoria nacional del pueblo ucraniano. Cada año, el cuarto sábado de noviembre, los ucranianos encienden velas cerca de las ventanas como símbolo de la memoria de los muertos.



Símbolo de la memoria de las víctimas del Holodomor en la plaza Myjaiivska de Kiev, capital de Ucrania, erigido en 1993. Se convirtió en la representación más conocida a la memoria del genocidio organizado por el régimen comunista contra el pueblo ucraniano.

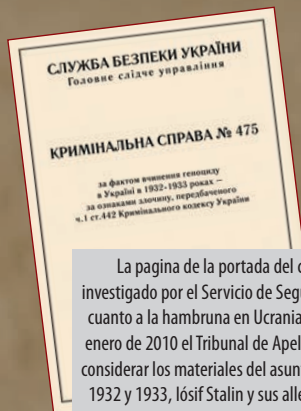
Este día se organizan muchos eventos conmemorativos y se convoca un minuto de silencio nacional.

La Comisión del Congreso de los EE.UU., que en los años 1985 – 1988 investigó la hambruna de Ucrania, subrayó en sus conclusiones: “Iósif Stalin y sus allegados cometieron genocidio contra el pueblo ucraniano en 1932–1933”. Esta conclusión abrió el camino para el reconocimiento internacional del Holodomor como delito de genocidio. Durante los años posteriores se condenó el Holodomor en los parlamentos de Estonia, Australia, Canadá, Hungría, Lituania, Georgia, Polonia, Perú, Paraguay, Ecuador, Colombia, México, Letonia y Portugal. En muchos otros países se aprobaron resoluciones similares en los parlamentos regionales y municipales.

En más de 40 ciudades y 15 países se han erigido monumentos o símbolos en homenaje a las víctimas del Holodomor.

Sin embargo, algunos movimientos políticos herederos del régimen estalinista han negado el carácter genocida y antiucraniano de la matanza por hambre de los años 1932 – 1933. Por eso, Ucrania sigue haciendo grandes esfuerzos para difundir la información y llamar al reconocimiento del Holodomor como un delito de genocidio en el ámbito internacional.

Precisamente, el reconocimiento internacional del Holodomor será la mejor garantía para que semejantes delitos no se vuelvan a repetir nunca más en la historia de la humanidad.



La pagina de la portada del cargo criminal iniciado e investigado por el Servicio de Seguridad de Ucrania en 2009 en cuanto a la hambruna en Ucrania con rasgos de genocidio. En enero de 2010 el Tribunal de Apelación de la ciudad de Kiev, al considerar los materiales del asunto, reconoció que, en los años 1932 y 1933, Iósif Stalin y sus allegados cometieron un delito de genocidio en Ucrania.

El evento “Enciende la vela de la memoria” en la plaza Myjailivska de Kiev en 2016

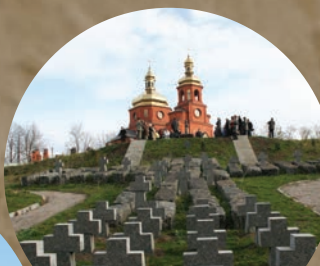


Monumento Conmemorativo de las Víctimas del Holodomor en la ciudad de Kiev, construido en 2008.

Libro sobre la memoria nacional de las víctimas del Holodomor de los años 1932 y 1933 en Ucrania, editado en 2008. 18 volúmenes que contienen más de 22.000 páginas.



Vyshhorod



Khoruzhivka



Zaporizhia



Dobroslav



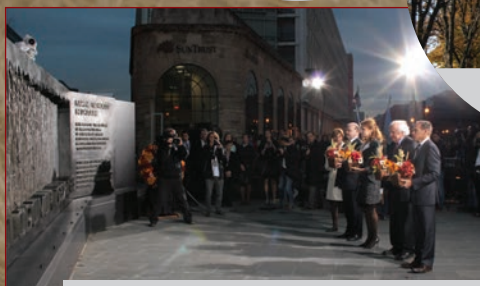
Romny



Sumy



Kharkiv



Apertura del Monumento Conmemorativo a las Víctimas del Holodomor en Washington, capital de los EE.UU., en noviembre de 2015.

Monumentos a las Víctimas del Holodomor en Ucrania



Volochysk

CONTENIDO

HOLODOMOR: EXPLICAR Y PREVENIR 3

LA UCRANIA ORIGINAL 4

**EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL RÉGIMEN
TOTALITARIO COMUNISTA Y UCRANIA 6**

«LA GRAN RUPTURA» 8

PROPAGANDA SOVIÉTICA 10

RESISTENCIA 12

**¿POR QUÉ MATABAN A UCRANIA CON
LA HAMBRUNA? 14**

LA MAQUINARIA DEL HOLODOMOR..... 16

CRÓNICA DE LA MATANZA POR HAMBRE... 18

HOLODOMOR: ¿QUIÉNES SOBREVIVIERON? . 24

¿CÓMO SOBREVIVIERON?..... 26

**EL HUMANITARISMO EN TIEMPOS
DIFÍCILES 28**

**DESPUÉS DEL HOLODOMOR:
CONSECUENCIAS..... 30**

LA VERDAD ABRE EL CAMINO 32

**RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA EN UCRANIA
Y EL RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL DEL
HOLODOMOR COMO GENOCIDIO 34**

